DEMOCRACIA Y PARTIDOCRACIA EN MÉXICO: LA DECEPCIÓN DEMOCRÁTICA

DANIEL MÁRQUEZ

Resumen: en el presente trabajo se analiza el papel de los partidos políticos en procesos legislativos recientes, se debate en torno a la “transición a la democracia” mexicana, destacando que los partidos políticos se transformaron en un factor real de poder al integrarse a la “hoja de papel” como fragmento de la constitución. Se aborda el análisis de los orígenes del Pacto por México y su papel en los procesos legislativos relacionados con: la reforma educativa, la reforma financiera y la de telecomunicaciones, mostrando como se ha desplazado la voluntad popular de los órganos representativos al Ejecutivo y los partidos políticos, destacando la presencia de dos polos argumentativos: el primero es el de la búsqueda de los consensos y la negociación política, que se traduce en avances legales derivados de los acuerdos derivados del Pacto por México; el segundo es la visión excluyente que niega el debate de un proyecto de nación de cara a la sociedad; además, muestra una conducción de los asuntos públicos anclada en un solo proyecto: el de libre mercado. Lo que acredita de alguna manera la presencia de la “partidocracia” en nuestra democracia. Palabras clave: Partidos políticos, democracia, partidocracia, reforma educativa, reforma financiera y reforma de telecomunicaciones.

I. EL ENCUMBRAMIENTO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LA CONSTITUCIÓN

El propósito del presente trabajo es analizar el papel de los partidos políticos en procesos legislativos recientes y mostrar de qué manera la “transición a la democracia” mexicana de la que se habló en la década de los noventas, terminó con mecanismos como el Pacto por México y los recientes eventos legislativos, con la apertura de la política y los políticos a la “partidocracia”.

Como ejemplo de esa “transición a la democracia” Giovanni Sartori en el Posfacio a su Ingeniería Constitucional Comparada (2001), señala: Recientemente, y con sólo permitir elecciones libres y respetar su veredicto, México ha logrado transformarse en un régimen presidencial democrático mediante un proceso sostenido y fluido¹,

¹ Véase: Sartori, Giovanni; Ingeniería Constitucional Comparada, una investigación de estructuras, incentivos y resultados, 3^a ed., 4^a reimp., tr. Roberto

lo anterior asociaba lo democrático con lo electoral, ignorando otras condiciones estructurales que inciden en la cultura democrática.

Consideramos que una de esas condiciones estructurales, quizá el más importante, lo integra el grupo de ciudadanos que, al organizarse en partidos políticos, inician lo que se conoce como la “lucha por el poder”. En efecto, un partido político es una asociación de personas que comparten una misma ideología y que se proponen conquistar, conservar o participar en el ejercicio del poder político.² Por lo anterior realizaremos algunas observaciones limitadas – este trabajo no pretende hacer la historia de los partidos políticos, sino solo destacar algunos aspectos importantes de éstos para la argumentación--, vinculadas con esos institutos políticos.

Hay que destacar que la Ley Orgánica Electoral de 12 de febrero de 1857, expedida por Ignacio Comonfort, carecía de menciones a los partidos políticos. Entre otras cuestiones, se refería al nombramiento de electores y la entrega de boletas electorales, que servían para: Estas boletas deberán estar en poder de los ciudadanos tres días antes, por lo menos, del en que ha de verificarse la elección, y al reverso ó vuelta de ellas pondrán el nombre del ciudadano á quien den su voto, firmando al calce los que supieren hacerlo (art. 5°). También se elaboraban listas de ciudadanos elegibles.

Tampoco el texto original de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, contenía mención a los partidos políticos, sólo refrendaba el dogma del pueblo soberano, y en su artículo 41 establecía las instituciones siguientes: a) la delegación de poder a órganos constituidos al destacar que el pueblo ejerce su soberanía por medio de los Poderes de la Unión y por los de los Estados; b) el ejercicio de ese poder dentro de los límites de la constitución federal y las estatales, y c) los límites a las constituciones estatales derivadas del pacto federal.

El asesinato de Álvaro Obregón el 17 de julio de 1928, en el restaurante “La Bombilla”, motivó que en su informe presidencial de 1° de septiembre de ese año, Plutarco Elías Calles, manifestará: ... la misma circunstancia de que quizá por primera vez en su historia se enfrenta México con una situación en la que la nota dominante es la falta de caudillos, debe permitirnos, va a permitirnos, orientar definitivamente la política del país por rumbos de una verdadera vida institucional, procurando pasar, de una vez por todas, de la condición

Reyes Mazzoni, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 222.

² Patiño Camarena, Javier, *Nuevo derecho electoral mexicano 2006*, México, UNAM, 2006, p. 385.

histórica de país de un hombre a la de Nación de instituciones y de leyes.³

La manera de transitar a esa institucionalidad se depositaba en los partidos políticos, como se advierte del discurso que el 30 de noviembre de 1928, pronunció el presidente provisional, Emilio Portes Gil, afirmando: ...confío en que el establecimiento de partidos políticos sólidamente enraizados, dueños de un programa y de un sector fijo de opinión, servirá para desvincular la política de la administración y para impedir, ojala que de hoy para siempre, que el Estado se convierta en elector. La moderación de los grupos políticos que luchen en la próxima contienda electoral, servirá para simplificar mi tarea y ahorrará también sacrificios a la nación.

En este contexto, el 1º de diciembre de 1928, Plutarco Elías Calles, uno de los firmantes del Primer Manifiesto del Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario (PNR)⁴, destacó:

En el mensaje del último se planteó la necesidad de resolver nuestros problemas políticos y electorales, por nuevos métodos y nuevos procedimientos, ya que la irreparable pérdida del Gral. Obregón nos dejaba frente a circunstancias bien difíciles dado que, con él, la nación perdía el caudillo capaz de resolver el problema de la sucesión presidencial ante la opinión pública, con el sólo prestigio de su personalidad.

Esta sugestión hecha de toda buena fe ha sido aceptada ampliamente, no sólo por la opinión revolucionaria, sino por la totalidad del país, tal vez por estar fundada en realidades positivas interpretadas con toda sinceridad. Dentro de nuestro sistema constitucional y obrando de acuerdo en todo con las instituciones democráticas que nos rigen, esos métodos nuevos y esos procedimientos distintos no pueden ser otros que la organización y el funcionamiento de partidos políticos de principios definidos y de vida permanente.

A falta de recias personalidades, imán de simpatías y lazo de unión de las fuerzas sociales dispersas que se impongan en la lucha y conquisten las voluntades por cualidades muy personales, se necesitan, para controlar la opinión y respaldar después a los gobiernos, fuerzas políticas organizadas, los partidos que lleven la discusión ante el pueblo, no ya de personas sino de programas de

3 XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, Los presidentes de México ante la Nación: informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966, T. 3, México, Cámara de Diputados, 1966.

4 Los otros integrantes del Primer Comité Organizador del PNR, además, de Plutarco Elías Calles, fueron: Luis. L. León, Manuel Pérez Treviño, Aarón Sáenz y Bartolomé García.

gobierno, que encaucen las fuerzas de que se habla hacia una ideología definida, conquisten la voluntad de los ciudadanos, moralicen los procedimientos electorales y una vez conquistado el triunfo electoral, queden como respaldo del gobierno constituido para prestarle todo su apoyo, en la ejecución del programa aprobado, a la par que como críticos serenos conscientes, para que en caso que los tales gobiernos se separen en su actuación de las plataformas prometidas, y no se disgregue, se pierda como hasta la fecha ha sucedido, más que para constituir la corriente que todo le aplaude al Gobierno porque lograron ingresar a las filas burocráticas y otros, que tal no consiguieron, para formar en la cauda de los descontentos y de los despechados que encuentran motivos de crítica para todo acto del poder público.

Prácticamente, la Revolución convocó al país por boca del entonces Presidente de la República, en el mensaje del primero de septiembre, a la organización de los partidos políticos de tendencias definidas y de vida permanente, para lograr que instauremos en nuestra vida institucional una verdadera democracia orgánica.

La lógica rudimentaria nos permite considerar que de las múltiples tendencias y opiniones que dividen actualmente a la nación, deben organizarse dos corrientes poderosas que las canalicen y encaucen: La tendencia innovadora, reformista o revolucionaria, y la tendencia conservadora o reaccionaria.⁵

Así, de la fusión de los elementos contenidos en estos discursos, podemos perfilar que los partidos políticos en México deberían estructurarse con los elementos siguientes: a) como una expresión de la institucionalidad del país, la superación del gobierno de los “caudillos”; b) separaban la política de la administración; c) impedían que el Estado se convirtiera en elector; d) su base acción eran los principios y su duración era permanente; e) controlaban la opinión y respaldaban al gobierno; f) llevaban la discusión al pueblo (los ciudadanos); g) encaucen las fuerzas sociales hacia una ideología definida; h) conquistaban la voluntad de los ciudadanos; i) moralizaban los procedimientos electorales; y, k) eran críticos serenos y conscientes del gobiernos. Además, existía un rechazo a “la corriente que todo le aplaude al Gobierno porque lograron ingresar a las filas burocráticas” y a los “descontentos y de los despechados que encuentran motivos de crítica para todo acto del poder público”.

5 IEPES del PRI, Historia Gráfica del Partido Revolucionario Institucional 1929-1991, 2ª ed., México, Cambio XXI Fundación Mexicana, 1991, p. 23, visible también en: <http://www.inep.org/Textos/6Revolucion/1928PMC.html>, consultada el 5 de mayo de 2014.

¿Cómo se gestó el proceso que permitió el encumbramiento constitucional de los partidos políticos? Para responder lo anterior es necesario, a manera de contexto, en primer lugar, realizar una breve reflexión de lo que sucedió en México entre los períodos que abarcan los años 1976 a 1988, para concentrándonos brevemente en el proceso político de la década de los noventa, destacando de manera particular el papel de los partidos políticos y el desplazamiento de la soberanía popular de la magistratura ciudadana y sus órganos representativos a esos institutos políticos.

Por lo anterior debemos destacar que los períodos de gobierno anteriores habían enfrentado a la guerrilla, al movimiento estudiantil y las recurrentes crisis económicas con el descontento de obreros, campesinos y empresarios. Así, en el período 1976-1982 la presidencia recayó en José Guillermo Abel López Portillo y Pacheco, fue abanderado de la “Coalición por la Democracia” en la que participaron el Partido Revolucionario Institucional, el Partido Popular Socialista, y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, accedió a la titularidad del Ejecutivo con 15,435,321 de los votos de un total de 17,871,917 de votos emitidos, con un universo de 25,913,063 de ciudadanos inscritos en el padrón electoral.

Su obra política se contiene en la reforma de 6 de diciembre de 1977 a los artículos 6, 41, 51, 52, 53, 54, 55, 60, 61, 65, 70, 73, 74, 76, 93, 97 y 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y en la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), impulsada por su secretario de gobernación, Jesús Reyes Heróles.

En lo que se refiere al artículo 41 se destacó que los partidos políticos son entidades de interés público, también se destacó que la ley determinaría las formas específicas de su intervención en el proceso electoral; además se estableció como finalidad de los partidos políticos “promover la participación del pueblo en la vida democrática”, contribuir a integrar la representación nacional, también se estableció que como organizaciones ciudadanas hacen posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de “acuerdo con los programas, principios e ideas que postulen y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo. También se les autorizó el uso de “forma permanente” de los medios de comunicación social; además, se destacó que deberían contar con un mínimo de elementos para sus actividades tendientes a la obtención del sufragio popular.

En la LFOPPE, Capítulo III “Del sistema de partidos”, artículos 19

a 21, se destaca que los ciudadanos podrán “organizarse libremente en partidos políticos nacionales” y agruparse en asociaciones políticas nacionales; se destaca que los partidos políticos son “formas típicas de organización política”, que contribuyen a integrar la voluntad política del pueblo, mediante su actividad en los procesos electorales, coadyuvar a constituir la representación nacional.⁶ Además, se prescribe que su acción tenderá: a) propiciar la articulación social y la participación democrática de los ciudadanos, b) promover la formación ideológica de sus militantes, c) coordinar acciones políticas, conformes a principios y programa, y d) estimular discusiones sobre intereses comunes y deliberaciones sobre objetivos nacionales, estableciendo vínculos entre la ciudadanía y los poderes públicos. Por último, se plasmaba que los partidos políticos nacionales son entidades de interés público; que en su conjunto integran el sistema de partidos, y que la ley norma su constitución, registro, cumplimiento de sus fines y disolución.

En nuestra opinión, con la reforma política de 1977, los partidos políticos se transformaron en un factor real de poder al integrarse a la “hoja de papel” como fragmento de la constitución. En ese momento, los partidos políticos renunciaron a su identidad ciudadana, abandonando la “democracia orgánica”, rechazaron el ideal moral en torno a las elecciones, dejan de ser órganos ciudadanos, para co-gobernar. A partir de esa reforma los partidos políticos se integran al régimen jurídico mexicano como un poder más dentro de la tradicional esfera de división funcional del poder.

La historia reciente de los partidos políticos destaca que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) surgió en 1929, como Partido Nacional Revolucionario (PNR), fruto de la superación de la guerra fratricida mexicana; el Partido Acción Nacional (PAN) en 1939; el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) en 1986; el Partido de la Revolución Mexicana (PRD) en 1988; el Partido del Trabajo (PT) en 1990; Convergencia por la Democracia, actual Movimiento Ciudadano (MC) en 1999; y el Partido Nueva Alianza (PANAL) en 2005, actualmente está en proceso la integración de diversas fuerzas políticas como partidos políticos nacionales, entre ellas el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA)⁷, Partido Encuentro Social⁸ y

⁶ Véase el artículo 20 de la LFOPE. El énfasis es nuestro.

⁷ Está asociada el ex-dirigente de PRD Andrés Manuel López Obrador.

⁸ La dirige Eric Flores quien aparentemente estaría vinculado con agrupaciones evangélicas y simpatizantes de la extinta Unión Nacional Sinarquista, una agrupación de ultraderecha de la que también provienen muchos miembros del PAN.

Frente Humanista⁹.

II. PACTO POR MÉXICO” DE 2 DE DICIEMBRE DE 2012: LA NEGACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA

En un diagnóstico apresurado, podemos destacar que el país enfrenta una diversidad de problemas: pobreza, marginación, narcotráfico, corrupción, impunidad, desconfianza y anomía institucional.

Para dar solución a los problemas del país, el presidente electo Enrique Peña Nieto y los tres principales partidos políticos: PRI, PAN y PRD, presentaron el 2 de diciembre de 2012, “El Pacto por México” que es un acuerdo político, al que se consideró en su alcance “similar al de los célebres Pactos de la Moncloa”, como un acuerdo para “realizar grandes acciones y reformas específicas que proyecten a México hacia un futuro más próspero”.

En su origen se destaca que una vez instaladas las Cámaras del Congreso de la Unión y consumada la calificación de la elección presidencial, los líderes del equipo de transición del presidente electo y los presidentes del PRI, del PAN y del PRD realizaron diversos encuentros para abordar los temas de la agenda del cambio de gobierno, abordando temas de interés común de los partidos reunidos. Además, se destacan las entrevistas del presidente electo, acompañado por miembros de su equipo de transición, con diversos líderes de los partidos políticos de México, que incluyeron presidentes de partido, coordinadores parlamentarios y gobernadores.

Lo anterior llevó a la idea de que “convendría tener reuniones entre los líderes de los tres principales partidos políticos”. De donde emergió la “conciencia de que el diagnóstico de la situación de México estaba ya realizado, pero que faltaba realizar los cambios que el diagnóstico señalaba”, reconociendo que “persistían muchas diferencias de criterio originadas en la pluralidad de perspectivas de cada partido”, afirmando que el “disenso es propio de una sociedad plural y consustancial a un sistema democrático”. También se concluyó que “los quince años de gobiernos divididos habían impedido concretar muchos acuerdos que, de haberse realizado, le permitirían a México avanzar aún más de lo que se logró en las dos últimas décadas”. De lo anterior se derivó el “compromiso de intentar

⁹ Lo dirige Javier Eduardo López Macías, ex-militante del Partido Acción Nacional, en donde participó desde 1984, en 2012 fue coordinador de las Redes del Campo de la campaña presidencial de Josefina Vázquez Mota.

alcanzar un gran pacto que definiera las bases de un nuevo acuerdo que abarcara las esferas social, económica y política”.

Así, se integró una mesa de trabajo tripartita, en la que participaron: Luis Videgaray y Miguel Ángel Osorio (del PRI-equipo de transición), Gustavo Madero y Santiago Creel (del PAN) y Jesús Zambrano y Jesús Ortega (del PRD). El anfitrión de las reuniones y facilitador del trabajo del equipo fue José Murat. Este equipo estableció nueve reglas de funcionamiento: 1. Poner todo sobre la mesa desde el principio; 2. Identificar los puntos coincidentes de una visión de país, así fuese mínimos; 3. Preservar los puntos de convergencia y tener claras las divergencias (ideológicas o de intereses y de márgenes políticos); 4. Ir siempre de lo sencillo a lo complejo; 5. Nada negociado hasta que todo esté negociado; 6. Trabajar con absoluta confianza y discreción; 8. Que las coyunturas y la competencia electoral no nos hagan hacer parar este trabajo de la mesa; y 9. El objetivo base es recuperar la soberanía del estado democrático y enfrentar a poderes que obstruyen desde distintos ángulos su acción y que buscan conservar su poder en detrimento del interés público.

Así, se destacó que era necesario “poner el énfasis en las reformas que tuvieran impacto directo y significativo en el desarrollo social, la disminución de la desigualdad y la eliminación de la pobreza extrema”. Por lo que para “lograr esas metas era necesario construir una democracia eficaz y que esa condición exigía, además de leyes que concuerden con el régimen democrático, prácticas políticas e instituciones que le den forma y contenido, y que también incorporen la participación de los ciudadanos para garantizar su funcionamiento”.

Un acuerdo más se relacionó con “aceptar que para hacer prosperar un acuerdo de esta envergadura se tendrían que enfrentar con decisión los obstáculos que diversos poderes fácticos podría oponer a reformas y acciones que perjudiquen sus intereses”. Por lo anterior se acordó “profundizar la democratización del país con base en tres grandes ejes rectores: el fortalecimiento del Estado democrático de derecho; la democratización de la política, la economía y los derechos sociales; y la participación de los ciudadanos como actores fundamentales, y no sólo como sujetos, en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas”. De lo anterior surgió un documento que “enlistaba de manera concisa una gran cantidad de objetivos socialmente deseables, propuestas de política pública, acciones políticas y administrativas, reformas legales y criterios que

las tres partes compartían”.

Por lo anterior se incorporó a la discusión un “equipo técnico-político de plena confianza” que diera “forma al texto de un acuerdo que expresara claramente el espíritu de la mesa tripartita y especificara en términos precisos los compromisos que integrarían el pacto”, integrado por Aurelio Nuño del equipo de transición y del PRI, Juan Molinar del PAN, Carlos Navarrete del PRD y José Murat, en este sentido “hacia la tercera semana de noviembre el grupo contaba ya con un borrador muy avanzado consistente en cerca de 80 acuerdos, debidamente especificados e incluso calendarizados”. Así, a fines de la tercera semana de noviembre se llegó a un acuerdo definitivo y el Pacto se integra con cinco apartados que abarcaron casi un centenar de acuerdos específicos. Los cinco capítulos se titula: Sociedad de Derechos; Crecimiento Económico, empleo y competitividad; Seguridad y Justicia; Transparencia, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción; y Gobernabilidad Democrática.

Así, se sostiene que:

Los integrantes de la mesa fueron trabajando en el interior de sus partidos para construir el consenso indispensable que se requiere para dar sustento a un Pacto de tanta trascendencia.

El Pacto se hizo público el 2 de diciembre de 2012 en una ceremonia en el Castillo de Chapultepec, encabezada por el presidente Enrique Peña Nieto, acompañado de los presidentes de los partidos pactantes: María Cristina Díaz (PRI), Gustavo Madero (PAN) y Jesús Zambrano (PRD) y por los demás integrantes del grupo negociador. Donde también estuvieron presentes el Presidente de la Cámara de Diputados, Jesús Murillo Karam, el presidente de la Cámara de Senadores y Coordinador de los senadores del PAN, Ernesto Cordero, así como el Coordinador de los diputados del PAN, Luis Alberto Villarreal, los Coordinadores Parlamentarios del PRI, Manlio Fabio Beltrones y Emilio Gamboa, los Coordinadores Parlamentarios del PRD Silvano Aureoles y Miguel Barbosa, y en calidad de observadores, los Coordinadores Parlamentarios del PVEM, Arturo Escobar y Jorge Emilio González, también atestiguaron la firma del Pacto por México los 31 gobernadores, así como los 3 gobernadores electos y el Jefe de Gobierno del Distrito Federal electo.

Se destacó que cada uno de los 95 compromisos específicos está calendarizado de manera precisa, lo que permitirá seguir puntualmente el cumplimiento de los mismos.¹⁰

¹⁰ Pacto por México, 29 de noviembre de 2012 ¿Cómo se logró?, visible en <http://pactopormexico.org/como/>, consultada el 29 de abril de 2014.

Para limitar los excesos argumentativos, destacamos que nadie que desee superar los problemas del país puede oponerse a un lenguaje como el que se utiliza en el Pacto por México, como muestra destacamos:

Por ello, los que suscribimos el Pacto por México, hemos acordado profundizar el proceso de democratización del país con base en tres ejes rectores:

- El Fortalecimiento del Estado Mexicano.
- La democratización de la economía y la política, así como la ampliación y aplicación eficaz de los derechos sociales.
- La participación de los ciudadanos como actores fundamentales en el diseño, la ejecución y la evaluación de las políticas públicas.¹¹

Tampoco se puede ir en contra de los cinco acuerdos derivados de ese pacto: 1. Sociedad de Derechos y Libertades. 2. Crecimiento Económico, Empleo y Competitividad. 3. Seguridad y Justicia. 4. Transparencia, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción. 5. Gobernabilidad Democrática¹², porque parecen consistentes con lo que se podría esperar en cualquier país democrático.

Sin embargo, si se pueden destacar los grandes déficits del Pacto por México:

a) No es democrático, carece de lo que pregona. El Pacto por México no es un mecanismo democrático, no emerge de una gran consulta popular, además, debemos cuestionar si las dirigencias de los partidos políticos y las autoridades firmantes de ese pacto conocían el contenido del artículo 39 constitucional: todo poder dimana del pueblo. El pueblo, ese supuesto beneficiario del Pacto por México, y fin último de cualquier institucionalidad, es el gran ausente atendiendo a la secrecía del mismo y su nula participación en la operación de ese pacto;

b) Acota a los poderes constituidos y les impone una agenda. Impide la discusión parlamentaria, se usurpan funciones el Congreso de la Unión, sobre todo el derecho a discutir “libremente” en esa instancia las leyes de la nación, como lo demanda el artículo 72 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos;

c) Afecta la institucionalidad, se transita de nuevo al país de “los caudillos. El pacto desplaza la institucionalidad de los poderes constituidos a las burocracias de los partidos políticos, lo que se

¹¹ Pacto por México, Foro Consultivo, visible en: http://www.foroconsultivo.org.mx/documentos/politicas_publicas/pacto_por_mexico.pdf, consultada el 29 de abril de 2014.

¹² *Ibidem*.

excede el contenido del artículo 41 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en lo que se refiere al papel que tienen los partidos políticos en la democracia mexicana;

d) Genera un pronóstico, sin debatir el diagnóstico, se omite mostrar cuál fue el diagnóstico del que partió para realizarlo, además se ignora el contenido del Plan Nacional de Desarrollo (que en teoría contiene ese diagnóstico) y tampoco se destacan los problemas que se desea solucionar; para resolver cualquier problema, en primer lugar se entiende ese problema, para después avocarse a su solución, sin embargo, los integrantes del Pacto, aunque afirman partir de un “diagnóstico”, no informan cuál es.

Por último, cabría preguntarse si el mandato democrático derivado de las urnas autoriza a los poderes constituidos a trastocar el espíritu de la propia constitución, excediendo su mandato constitucional.

Como epílogo, el 7 de mayo de 2013 se suscribió el “Adéndum al Pacto por México” en donde se destacan cuatro principios: 1.- Sobreponer el interés del país y el de los mexicanos a cualquier interés partidario o individual; 2.- Cumplir con la palabra empeñada; 3.- Profundizar la transparencia; y 4.- Actuar bajo estricto apego a la Constitución y a las leyes de que ella emanan. En donde se destacan: 1. Acuerdos para garantizar la limpieza de las elecciones del 7 de julio de 2013; y 2. Acuerdos vinculados a los compromisos originales del Pacto por México. El adéndum, lo suscriben el presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Enrique Peña Nieto, el presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, Gustavo Madero Muñoz, el presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, César Camacho Quiroz, y el presidente Nacional del PRD, Jesús Zambrano Grijalva.

III. DEMOCRACIA Y PARTIDOCRACIA: EL CASO MEXICANO

Para el desarrollo de esta sección me apoyo en dos trabajos de mi autoría: La democracia sustantiva como estándar de justicia y lo electoral. (Re) formulación de paradigmas e Institucionalidad, egoísmo y partidocracia. La toma del árbitro electoral y sus consecuencias en las elecciones de 2012, en donde destaqué algunas bases para la comprensión de un sector de los problemas electorales mexicanos.

En principio destaco que la facción es un bando, pandilla, parcialidad o partido violentos o desaforados en sus proceder o sus designios, también se considera que a la facción como un bando

REVISTA DE DERECHO ESTASIOLOGICO - IDEOLOGIA Y MILITANCIA AÑO 2, NÚM 3, 2014

o pandilla que disiente y se separa de un grupo. En 1651, en el Leviathán, Thomas Hobbes destacaba que en todos los Estados, si un particular entretiene más siervos de lo que exige el gobierno de sus bienes y el legítimo empleo de los mismos, se constituye una facción, lo cual es ilegal. Más adelante apuntaba: Lo mismo que las facciones de parientes, así también las que se proponen el gobierno de la religión, así como las de los papistas, protestantes, etc., las de patricios y plebeyos en los antiguos tiempos de Roma, y las de aristócratas y demócratas en los de Grecia, son injustas, como contrarias a la paz y a la seguridad del pueblo, y en cuanto arrancan el poder de manos del soberano.¹³

En la Roma antigua, Pierre Grimal destaca: Las alianzas familiares y políticas que los nobles realizaban entre sí fueron estimadas como “facciones”. (...) El vocablo designa a las agrupaciones formadas por un pequeño número de personas que tienen miras de apelar a todos los medios de que disponen para obtener lo que desean. Lo cual equivale a un intento de falsear la vida política, a una violencia hecha a la libertad.¹⁴

¿Pero si la facción al disputar el poder al soberano falsea la vida política, cuál es su diferencia con los partidos políticos? ¿Cómo entender en un contexto social a una u otro? Henry Saint John 1er. Vizconde de Bolingbroke¹⁵ destacó en 1733, que los partidos dividen al pueblo en función de ciertos principios; en cambio, las facciones se constituyen a partir de intereses exclusivamente personales¹⁶, lo

13 Hobbes, Thomas; *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, tr. Manuel Sánchez Sarto, 2ª ed., 13ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 2004, pp. 194-195.

14 Grimal, Pierre; *Los extravíos de la libertad*, tr. Alberto L. Bixio, 2ª ed., Barcelona, España, Gedisa, 1998, p. 69.

15 Henry St John, 1er Visconde Bolingbroke (1678-1751) político y filósofo inglés identificado con el partido “tory”.

16 Goldsmith; *The works of the late right honorable Henry St John, Lord Viscount Bolingbroke*, vol. III, “A Dissertation upon Parties”, London, Luke Hansard & Sons, 1890, pp. 14, 15 (facción), 82 y 87 (partido) [A country party must be authorized by the voice of the country. It must be formed on principles of common interest. It cannot be united and maintained on the particular prejudice any more than it can, or ought to be, directed to the particular interest of any set of men whatsoever; además, destaca: They did not enough consider, that they were changing the very nature of their party, and given a opportunity to the court, which was them become, in the strict sense of the word, a faction, to grow up into a party again, and such as would divide, at least, the people in them, upon principles, plausible in those days, and sufficient to raise a spirit capable to disappoint all their endeavors) y (National interest would no be longer concerned; at least on one side. They would be sometimes sacrificed, and always made subordinate to personal interest; and that, I think, is the true characteristic of faction].

anterior refrenda la idea de que la facción emerge de un acto egoísta. Con una visión más o menos igual, en ese mismo siglo XVIII, pero en 1770, Edmund Burke definió al partido político como “un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante una labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo”.¹⁷

Como se advierte la diferencia consiste en que mientras la facción es fruto del egoísmo de sus integrantes disfrazado de fin social; los integrantes de un partido político parten de ciertos “principios” cuya finalidad se orienta por una acción conjunta hacia el interés nacional. En el constitucionalismo mexicano se destaca que los partidos políticos son entidades de interés público.

En este sentido, quizá se puede pensar que la percepción de los eventos asociados a los partidos políticos y el contenido del Pacto por México es exagerada. Sin embargo, el debate reciente en materia legislativa en nuestro país, muestran cómo se ha desplazado la voluntad popular de los órganos representativos, al Ejecutivo y los partidos políticos, para acreditarlo sólo mencionaremos algunos aspectos relevantes de la agenda legislativa, como son: la reforma educativa, la reforma financiera y la de telecomunicaciones.

a) Reforma educativa de 2012

El 20 de diciembre de 2012 la Cámara de Diputados aprobó la reforma educativa, el 21 de diciembre se aprobó en el Senado, hasta aquí la historia no parece complicada: es natural que los órganos legislativos aprueben leyes.

Sin embargo, Gustavo Madero Muñoz, presidente del Consejo Rector del Pacto por México, destacó que la “Reforma Constitucional en Materia Educativa es el primer logro visible del Pacto por México”. Se destaca que el “contenido aborda uno de los temas más sensibles de todas las familias mexicanas: la educación”. También, el presidente del PAN mencionó: “Ante las resistencias que no tienen justificación fundada, sino temores alimentados con desinformación o interés mal intencionados, debemos de salir a informar. La reforma es una reforma noble que no tiene enemigos declarados, más allá de quienes se opongan a la mejora de la calidad de la enseñanza y al apoyo a los maestros que reclaman un justo reconocimiento y estímulo

¹⁷ Burke, Edmund; *Textos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1942, p. 289.

a su esfuerzo por mejorar su desempeño.” También en defensa de esa iniciativa, se menciona que “Es un gran avance la Promulgación de las Modificaciones y Adiciones al Artículo Tercero de nuestra Constitución, porque permiten avanzar, de manera importante, en la demanda de una mayor calidad de la educación en México, a través de la indispensable y necesaria evaluación de la educación”.¹⁸ Como un gran logro se destaca que “208,889 personas ya firmaron y apoyaron la Reforma Educativa”.¹⁹

Esta reforma generó inconformidad, por lo menos en el sector magisterial, como lo informa la revista *Contralínea*: Son los maestros quienes ahora ejercieron la democracia directa en varios estados: Michoacán, Guerrero, Oaxaca, y se anuncian más inconformidades en Chiapas, Jalisco, Baja California, Tabasco, Nuevo León, etcétera, rebelándose contra la reforma educativa del peñismo y su Pacto por México. Todo porque los maestros nunca fueron debidamente informados y mucho menos tomados en cuenta. Liberados del caciquismo elbista con la punta de lanza de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, (...) los maestros en esas entidades han empezado a rebelarse por el único camino que entienden los gobernantes: el de la violencia. Han logrado pasos a su favor y tienen en jaque al gobierno federal.²⁰

Otros sectores ven a esa reforma con sospecha. Por ejemplo, el analista Luis González Navarro, menciona que: Lo que se aprobó no es una reforma educativa, sino una reforma laboral y administrativa disfrazadas. Su objetivo es que el Estado arranque al SNTE la conducción de la educación pública, y que los maestros pierdan un derecho adquirido: la estabilidad en el empleo.²¹

Pedro Flores Crespo, destaca que: ...pareciera que este gobierno fue consciente de la necesidad de limitar la actuación de la cúpula del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en los asuntos públicos; sin embargo, o por la premura que

18 Pacto por México, visible en: <http://pactopormexico.org/reforma-constitucional-en-materia-educativa-primer-logro-visible-del-pacto-por-mexico/>, consultada el 29 de abril de 2014.

19 Pacto por México, visible en: <http://pactopormexico.org/reformaeducativa/>, consultada el 29 de abril de 2014.

20 Cepeda Neri, Álvaro, Las rebeliones contra la reforma educativa 2013, en *Contralínea* de 14 de mayo de 2013, visible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2013/05/14/las-rebeliones-contra-la-reforma-educativa-2013/>, consultada el 5 de mayo de 2014.

21 Hernández Navarro, Luis, Las mentiras sobre la reforma educativa, *La Jornada*, Sección Opinión, 15 de enero de 2013, visible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/15/opinion/017a1pol>, consultada el 5 de mayo de 2014.

marcan los tiempo políticos o por estar muy poco acostumbrados al “razonamiento público” y a la confrontación de ideas, se dejó ir una buena oportunidad de discutir más ampliamente las iniciativas de ley aprobadas. Si la reforma marcó un proceso de aprendizaje de políticas, el apresuramiento para sacar adelante las leyes demuestra que el “gobierno por discusión” aún está lejos del radar político del gobierno de Peña Nieto. Esta actitud debe revisarse a la luz de las ásperas y en ocasiones, violentas protestas que vivimos a partir de la aprobación de la reforma. Pero no olvidemos que la responsabilidad es mutua. Se requiere tanto de un servidor público que confie, dialogue y cumpla la palabra empeñada como de un disidente u opositor de igual estirpe. El maximalismo y la indiferencia verían reducida su fuerza si construyéramos mejores espacios de deliberación pública. ¿Qué función tendrá la escuela en este sentido? Parece que una nueva pedagogía democrática es necesaria para enviar al ogro filantrópico definitivamente a su cueva.²²

Como se advierte, la reforma deja insatisfacción social, autoritarismo, sospecha e inconformidad.

b) Reforma financiera

El 8 de mayo de 2013 se aprobó la reforma financiera, de ella se destaca que tiene por objeto: “incrementar el crédito y que éste sea más barato”, también que con ella se atienden los Compromisos 62 y 63 del Pacto por México. Por lo anterior se afirma que: La Reforma Financiera establece las bases de un desarrollo incluyente, donde se preste más y más barato, manteniendo las sanas prácticas prudenciales y mejorando la eficacia del sistema financiero. Las propuestas de esta reforma son: 1. Un nuevo mandato para que la Banca de Desarrollo propicie el crecimiento del sector financiero; 2. Fomentar la competencia en el sistema financiero para abaratar las tasas; 3. Generar incentivos adicionales para que la banca preste más; 4. Fortalecer al sistema bancario, para que el sector crezca de forma sostenida.²³

²² Flores Crespo, Pedro, Reforma educativa: otras claves para una crítica pública, en Campus Milenio de 12 de diciembre de 2013, visible en: <http://www.campusmilenio.com.mx/index.php/template/opinion/universidad-critica/item/1069-reforma-educativa-otras-claves-para-una-critica-publica>, consultado el 5 de mayo de 2014.

²³ Pacto por México, visible en: <http://pactopormexico.org/reforma-financiera/>, consultado el 29 de abril de 2014.

Sin embargo, en las tres críticas que se le formulan, destaca: 1. Criminaliza a deudores, a través de la “radicación de persona”, porque en el Código de Comercio y el Código Penal, existe la posibilidad de que los deudores sean obligados a permanecer en un lugar si enfrentan un juicio mercantil y en caso de romper con esa orden, podrían ser enviados prisión de seis meses a dos años de prisión y de 10 a 20 días multa; 2. Retención de bienes. Si un deudor no cumple con su obligación, la autoridad judicial puede determinar un acto de “retención de bienes”, es decir, que mantendrá en su poder los bienes que fueron usados como garantía si el banco tuviera el “temor fundado” de que pudieran ser “maltratados, dilapidados, ocultos o sean insuficientes”; y 3. Diferenciación en el acceso a la justicia entre acreedores y los deudores, al crear juzgados especializados.²⁴

Sobre las razones de la reforma, Alejandro Nadal destaca que: En realidad, el verdadero objetivo es más prosaico y consiste en eliminar algunos obstáculos legales para hacer más expedito el proceso de ejecución sobre las garantías en caso de impago por parte de los deudores.²⁵

Para Emmanuel Ameth: Con las quiebras bancarias actuales, los empresarios suelen salirse con la suya sin sufrir castigo alguno por parte de la autoridad ni respondiendo ésta por los recursos de los mismos. Recuérdese el caso de la Financiera Coofia –que protegen los que hoy presentan la iniciativa de Reforma- y tantas otras más para reconocer que hace falta endurecer las leyes. Sinceramente no sé qué pueda ser de los ahorradores si los procesos se facilitan y suavizan aún más.²⁶

c) Reforma en materia de telecomunicaciones competencia económica

En el caso de la reforma de telecomunicaciones, se destaca que se atienden 9 compromisos acordados en el Pacto por México (37 a 45):

24 ADN Político, Reforma financiera: 3 críticas y 3 posibles beneficios, ADN Político de 27 de noviembre de 2013, visible en: <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/11/27/reforma-financiera-3-criticas-y-3-posibles-beneficios>, consultada el 5 de mayo de 2014.

25 Nadal, Alejandro, La reforma financiera en México, La Jornada, Sección Opinión, miércoles 15 de mayo de 2013, visible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/15/opinion/030a1eco>, consultada el 5 de mayo de 2014.

26 Ameth, Emmanuel, Por qué la Reforma Financiera del Pacto por México no abaratará el Crédito, en DP Noticias.Com, visible en: <http://www.sdnoticias.com/columnas/2013/05/09/por-que-la-reforma-financiera-del-pacto-por-mexico-no-abaratara-el-credito>, consultado el 5 de mayo de 2014.

Fortalecer a la Comisión Federal de Competencia (CFC) [Compromiso 37]; Creación de Tribunales especializados en materia de competencia (Compromiso 38); Derecho al acceso a la banda ancha y efectividad de las decisiones del órgano regulador. (Compromiso 39); Reforzar autonomía de la COFETEL (Compromiso 40); Desarrollar una robusta red troncal de telecomunicaciones (Compromiso 41); Agenda digital y acceso a banda ancha en edificios públicos (Compromiso 42); Competencia en radio y televisión. (Compromiso 43); Competencia en telefonía y servicios de datos. (Compromiso 44); Adopción de medidas de fomento a la competencia en televisión, radio, telefonía y servicios de datos. (Compromiso 45)²⁷

En lo que se refiere a los objetivos de la Iniciativa de Reformas a la Constitución en materia de Telecomunicaciones y Competencia Económica, se destaca que es: “El fortalecimiento de los derechos vinculados con la libertad de expresión e información y el establecimiento del derecho al acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, y a los servicios de radiodifusión y telecomunicaciones, incluida la banda ancha”. Así, se dice que también es: La adopción de las medidas de fomento a la competencia en televisión abierta y restringida, radio, telefonía fija y móvil, servicios de datos y telecomunicaciones en general, para asegurar la competencia efectiva en todos los segmentos. La generación de condiciones para incrementar sustantivamente la infraestructura y la obligación de hacer más eficiente su uso, lo cual tiene un impacto directo en la caída de los precios y en el aumento de la calidad de los servicios.²⁸

Sobre esta reforma, la Revista Proceso destaca: Negociada a puerta cerrada durante más de dos meses por un núcleo de especialistas, legisladores, funcionarios del gobierno federal y dirigentes partidistas, integrantes del Consejo Rector del Pacto por México, la reforma constitucional en materia de telecomunicaciones y de radiodifusión ha sido presentada por sus promotores como un “cambio histórico” equivalente, dicen, a “la caída del muro de Berlín” y al fin de los monopolios en telefonía y televisión.²⁹

Al referirse a la reforma en telecomunicaciones, el periódico

²⁷ Pacto por México, visible en: <http://pactopormexico.org/pacto-por-mexico-reforma-en-telecomunicaciones/>, consultado el 29 de abril de 2014.

²⁸ Pacto por México, visible en: <http://pactopormexico.org/objetivos-de-la-reforma-de-telecomunicaciones/>, consultado el 29 de abril de 2014.

²⁹ Villamil, Jenaro, Reforma en telecomunicaciones: verdades, engaños y peligros, en Revista Proceso, 16 de marzo de 2013 visible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=336389>, consultada el 5 de mayo de 2014.

REVISTA DE DERECHO ESTASIOLOGICO - IDEOLOGIA Y MILITANCIA AÑO 2, NÚM 3, 2014

“Zócalo Saltillo”, destaca la opinión de diversos especialistas en el área que afirman: 1. Aleida Calleja: La publicidad oficial no está presente en la reforma constitucional de telecomunicaciones y radiodifusión [...] Peña Nieto prevé gastar 1,933 mdp en comunicación social y publicidad en 2013. Este dinero, asignado sin reglas claras a los medios, es una poderosa arma que controla sus líneas editoriales y, por ende, la opinión pública; 2. Justine Dupuy: El gran armado de la reforma constitucional excluyó el tema de los derechos de audiencia [...]; existen diversas redacciones sospechosas que pueden generar problemas de anti constitucionalidad y que no han sido clarificados; 3. Jenaro Villamil: Internet para todos mejoraría el mercado y detonaría la competencia entre los proveedores actuales para ofrecer servicios de calidad asociados a Internet. [...] Para garantizar efectivamente un derecho, se requiere, en principio, acceso universal y gratuito. La reforma a las telecomunicaciones aprobada en la Cámara no llega a este nivel de claridad; 4. Jesús Robles Maloof: La Reforma en Telecomunicaciones dista de ser una verdadera democratización de los medios y se limita a regular los intereses privados entre los oligarcas del país. [...] busca cancelar el debate público sobre los grandes temas nacionales y desmovilizar a la sociedad. La Reforma en Telecomunicaciones es un arreglo de la cúpula que conforma El “Pacto por México” que busca excluir a los disidentes y marginar a las voces críticas al tacharlas de “radicales” e “irresponsables”; 5. John Ackerman: La reforma está entregando la mejor banda de espectro y la explotación de la red de CFE a una paraestatal; 6. Ernesto Flores: Somos ciudadanos, no consumidores. La reforma en telecomunicaciones debe atender el interés social, y no limitarse al aspecto económico anunciado como beneficio al consumidor. [...] A pesar de ello la iniciativa del Pacto por México ha desvirtuado el espíritu de un sistema de medios social y responde sólo a la lógica de mercado; 7. Movimiento#YoSoy132: La reforma tiene muchos aspectos que significarían un avance de concretarse en las leyes secundarias. [...] Sobre todo en medios comunitarios, medios indígenas, derechos de audiencias y separación de estaciones. No han quedado claros estos puntos y es imperante que se haga para que la reforma no se limite a un asunto económico que solo beneficie al mercado y no lo social.³⁰

30 Periódico Zócalo Saltillo, Ocho críticas que hay que leer sobre la reforma de telecomunicaciones, 19/04/2013, visible en: <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/ocho-criticas-que-hay-que-leer-sobre-la-reforma-de-telecomunicaciones-13663>, consultada el 5 de mayo 2014.

En otro orden de ideas, en lo que se refiere a la llamada reforma electoral, las opiniones tampoco son favorables, porque se afirma que las iniciativas de leyes secundarias que hasta el momento se conocen contienen diversos vicios de origen, que reeditan los vacíos jurídicos de la reforma constitucional, que ratifican los privilegios de los partidos políticos y que no abonan nada a la transparencia.³¹ Lo mismo podemos afirmar de las reformas en materia energética y hacendaria.

El senador Ernesto Cordero, al referirse al Pacto por México, destaca: “¿Cómo llegan las iniciativas del Pacto? Son iniciativas trabajadas en lo oscurito, que nadie conoce y donde se envían a las Cámaras y donde se nos solicita de la manera más atenta que las aprobemos sin cambiarles un punto y una coma, sin escuchar a nadie y sin escuchar el consejo experto que en México sobra”.³² Lo que constituye un triste corolario al denominado “un pacto similar a los acuerdos de la Moncloa”.

Como se advierte, las reformas mencionadas muestran dos polos: el primero es el de la búsqueda de los consensos y la negociación política que se traduce en avances legales derivados de los acuerdos derivados del Pacto por México; el segundo es la visión excluyente que niega el debate del proyecto de nación de cara a la sociedad; además, muestra una conducción de los asuntos públicos anclada en un solo proyecto: el de libre mercado.³³

Algunas personas podrán considerar que existe un tránsito institucional real entre los contenidos del Pacto Por México y las reformas aprobadas. Sin embargo, incluso dentro de la institucionalidad, los partidos políticos pueden generar serios problemas. Umberto Cerroni sostiene que también el partido democrático, respetuoso de las “reglas del juego”, puede desarrollar una función negativa, si renunciando a su correcto papel de organizador y transformador de los intereses particulares en interés general, alcanza a invertir el proceso de formación de la voluntad política intercambiando la

31 José Contreras, Inexplicable, el levantón del PRI, en La Crónica, Opinión, de 2014-04-28, visible en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2014/830309.html>, consultada el 28 de abril de 2014.

32 ADN Político, nota: Cordero: El Pacto por México se negocia “en lo oscurito”, 16 de mayo de 2013, visible en: <http://www.adnpolitico.com/congreso/2013/05/15/cordero-critica-a-pacto-por-mexico-negocia-en-lo-oscurito>, consultada el 5 de mayo de 2014.

33 Aquí es prudente mencionar el llamado del cineasta Alfonso Cuarón al debate. En el desplegado con título Una última pregunta ¿Por qué no debatir?, se destaca que “La calidad de la democracia depende de sus debates públicos” (visible en: <http://diezpreguntas.com/>, consultada el 6 de mayo de 2014).

fuerza de contratación y decisión políticas contra el consenso de grupos aislados. La difusión de este intercambio político tiene la doble consecuencia de invertir el mecanismo de formación de la voluntad política y de congelar la política en la “política de los intereses”. Queda entonces bloqueado el proceso de transformación de los intereses en un consenso político mediado por un proyecto general (nacional).³⁴

Así, Maurice Duverger señala que la influencia de los partidos políticos conduce a admitir una relatividad de las estructuras gubernamentales, que pueden ser modificadas por la sola evolución de la relación de las fuerzas políticas dentro del país. El mismo autor afirma que el grado de separación de poderes depende mucho más del sistema de partidos que de las disposiciones previstas en la Constitución.³⁵ Y sostiene:

...la existencia de un partido gubernamental mayoritario transforma por completo el esquema jurídico de separación de poderes. Ese partido reúne en sí las prerrogativas esenciales del Legislativo y El Ejecutivo. Los puestos de gobierno están en manos de sus dirigentes, que aplican su doctrina y su programa; los textos de leyes son preparados por las oficinas de estudio del partido, presentados en su nombre por un diputado del partido ante el buró de las cámaras, votados por el grupo parlamentario del partido. Parlamento y gobierno se parecen a dos máquinas animadas por un mismo poder: el partido.³⁶

Esta imagen, salvando las diferencias, está presente en nuestro país, donde el “partido del presidente”, ya sea el PRI o el PAN, e incluso en los gobiernos del PRD u otros institutos políticos, se mueven en esta lógica partidaria. Los legisladores, los ministros y demás servidores públicos no asumen la representación de los ciudadanos que los eligieron, se consideran los “hombres” del presidente o gobernador en turno.

Giuseppe de Maranini caracteriza esta situación de la siguiente manera: El estado llama al partido para competir con el electorado en el nombramiento de los miembros del parlamento, que [...] se ha convertido en el nuevo delegado omnipotente de la soberanía popular. Pero en el acto de conferir así un formidable poder al partido político, el Estado continúa ignorándolo, al menos como institución, si no como una asociación. Su finalidad, sus estatutos, la democracia

34 Cerroni, Umberto; *política*, pp. 104-105 (con cursivas en el original).

35 Duverger, Maurice; *Los partidos políticos*, tr. Julieta Campos y Enrique González Pedrero, 1ª ed., 20ª reimp. en esp., México, FCE, 2006, p. 419.

36 *Ibidem*, p. 420.

sustantiva de su vida interior, incluso su independencia de los poderes o fuerzas extra-nacionales abiertamente no-liberales y, por tanto, incompatible con los objetivos de un estado democrático: todo esto no le interesa al Estado [...]. En el momento en que el estado abdica de esta manera frente del partido, el largo ciclo evolutivo del sistema constitucional y parlamentario termina, paradójicamente, con la negación de sus principios básicos [...]. El partido controla al estado y no es controlado.³⁷

Lo anterior nos permite caracterizar a nuestra “democracia a la mexicana” como partidocracia. La palabra partidocracia es una voz compuesta por partido y cracia (gobierno de los partidos políticos), en el lenguaje político designa el excesivo poder de los partidos que tienden a sustituir a las instituciones representativas en la dirección y determinación de la vida política democrática del Estado.³⁸ El término alude al régimen político en el cual el poder efectivo se centra en los partidos y no en los organismos previstos por la constitución.³⁹

Para destacar el problema de la partidocracia, humorísticamente Fabio Marinelli reinterpreta el artículo 1° de la Constitución Italiana de 1948 de la manera siguiente: Italia es una República partidocrática fundamentada en su recomendación. La soberanía pertenece a los partidos y la ejercen a través de los políticos. El ciudadano no puede elegir libremente a los políticos, sólo puede marcar con una X con el

37 Maranini, Giuseppe, *Governo parlamentare e partitocrazia*, in ID., *Miti e realtà della democrazia*, Milano, Edizioni di Comunità, 1958, p. 58. *Lo stato chiama il partito a concorrere con il corpo elettorale nella designazione dei membri del parlamento, che [...] è diventato il nuovo onnipotente delegato della sovranità popolare. Ma nell'atto in cui conferisce al partito un così formidabile potere, lo stato continua tuttavia ad ignorarlo almeno come istituzione, se non come associazione. Le sue finalità, i suoi statuti, la sostanziale democrazia della sua vita interna, perfino la sua indipendenza da poteri extranazionali o da forze dichiaratamente illiberali e quindi incompatibili con le finalità di uno stato democratico: tutto questo non interessa lo stato [...].*

Nel momento in cui lo stato in tal modo abdica di fronte al partito, il lungo ciclo evolutivo del sistema costituzionale e poi parlamentare si conclude paradossalmente con il rinnegamento dei suoi principi essenziali [...]. Il partito che controlla lo stato, non ne è controllato.

38 Página electrónica de Treccani.it, L'Enciclopedia Italiana, Vocabolario Treccani on line, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, voz: partitocrazia, visible en: <http://www.treccani.it/vocabolario/partitocrazia/>, consultada el 23 de abril de 2014. *partitocrazia s. f. [comp. di partito2 e -crazia]. – Nel linguaggio polit., l'eccessivo potere dei partiti che tendono a sostituirsi alle istituzioni rappresentative nella direzione e nella determinazione della vita politica democratica dello stato.*

39 Armellini di Mario, *Il mistero dell'arretratezza politica, civica e morale degli italiani – Il lascito del fascismo e le rivoluzioni mancate*, visible en: <http://veritaedemocrazia.blogspot.mx/2011/02/il-mistero-dellarretratezza-politica.html>, consulado el 23 de abril de 2014.

lápiz sobre el símbolo de su partido.⁴⁰ En el caso México, podríamos hacer lo mismo con el artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ya no se disimula, por obra del Pacto por México vemos como las facultades para hacer la ley se desplazan de la representación popular a los partidos políticos. La pérdida democrática es incuestionable.

IV. LA DESILUSIÓN DEMOCRÁTICA EN MÉXICO

Norberto Bobbio destaca que la democracia se ha vuelto en estos años el denominador común de todas las cuestiones políticamente relevantes, teóricas y prácticas.⁴¹ En lo que se refiere a su “definición mínima” de democracia, como contrapuesta a la autocracia, la considera caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos.⁴² Lo anterior lleva a lo que Norberto Bobbio llama los “universales procedimentales” de la democracia, que según Ermanno Vitale, son: los principios normativos pertenecientes a los procedimientos de discusión colectiva, que todas las democracias deben tener en común y que, por ello, definen a la propia democracia frente a las demás formas de gobierno.⁴³

⁴⁰ Marinelli, Fabio, *Il trionfo della partitocrazia*, post pubblicato in politica, il 13 gennaio 2012, visible en: <http://fabiomarinelli.ilcannocchiale.it/2012/01/13/il-trionfo-della-partitocrazia.html>, consultada el 23 de abril de 2014. Dopo quello che è successo ieri (12/01/12), senza dubbio il primo articolo della Costituzione va così interpretato: Art. 1. *L'Italia è una Repubblica partitocratica, fondata sulla raccomandazione.*

La sovranità appartiene ai partiti, che la esercitano mediante i politici. I cittadini non possono scegliere liberamente i politici, ma possono solo mettere una X con la matita sul simbolo di un partito.

⁴¹ Bobbio, Norberto; *El futuro de la democracia*, tr. José F. Fernández Santillán, 3ª ed., 3ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 9.

⁴² Ídem, p. 24.

⁴³ Vitale, Ermanno; “Norberto Bobbio y la democracia procedimental” en *Revista Internacional de Filosofía Política*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México; Núm. 26, 2005, p. 77. El propio Ermanno Vitale destaca esos “universales procedimentales”: *Esos universales son: 1) todos los ciudadanos que hayan alcanzado la mayoría de edad sin distinciones de raza, de religión, de condición económica, de sexo, deben gozar de derechos políticos; 2) el voto de todos los ciudadanos debe tener el mismo peso; 3) todos los titulares de derechos políticos deben ser libres para votar según su propia opinión formada lo más libremente posible, es decir, en una competencia libre entre grupos organizados; 4) deben también ser libres en el sentido de que deben estar en condiciones de elegir entre opciones diferentes, es decir entre partidos que tengan programas diversos y alternativos; 5) tanto para las elecciones como para las decisiones colectivas debe valer la regla de la mayoría numérica; 6) ninguna decisión adoptada a mayoría debe limitar los derechos de la*

Según Michelangelo Bovero hay democracia si se cumplen estas condiciones: a) todos aquellos a los cuales se dirigen las decisiones políticas (leyes, decretos, reglamentos, etc.) tienen derecho a participar directa o indirectamente en el mismo proceso decisorio; b) el voto de cada uno cuenta (o mejor dicho, pesa) de manera igual al de cada uno de los demás; c) cada voto es resultado de una decisión individual, libre de condicionamiento materiales y morales que podrán anular la posibilidad y la capacidad misma de selección de los individuos.⁴⁴

Así, lo definitorio de la democracia es la participación ciudadana y la discusión colectiva, en la cual los procesos electorales sólo son una parte. De una revisión breve de nuestra institucionalidad jurídica se advierte que se plasma la idea de instituciones democráticas, con lo que lo formal está razonablemente representado en el “sistema” jurídico mexicano. Incluso en los ejemplos mencionados derivados del Pacto por México se podría argumentar que se siguió el proceso legislativo, con lo que formalmente las reformas fueron aprobadas por el Congreso de la Unión, no en el Pacto por México.

Sin embargo, ignorar el papel de los firmantes del pacto en la generación, discusión y aprobación de esas reformas sería un acto de ingenuidad política: ellos son su verdadero motor, los legisladores sólo se prestaron a simular un acto jurídico.

Como lo destaca Manuel Gómez Morín Martínez del Río: El monopolio que los partidos políticos ejercen sobre la política se traduce en legisladores, síndicos y regidores que prioritariamente atienden a la agenda de sus propios partidos y dejan en un segundo lugar – si es que atienden– los intereses de los ciudadanos que les dieron su voto. Se traduce también en legisladores que dirigen recursos del presupuesto a proyectos que les son política y económicamente rentables. Se traduce en gobiernos que tienen la tarea fundamental de hacer todo lo necesario para que su partido vuelva a ganar la próxima elección, sin que ello sea obstáculo para que utilicen los recursos públicos en lo que mejor les convenga para sus propios intereses políticos y económicos –producto de ello es la deuda pública de estados y municipios, cuyo monto total asciende a cerca de 450 mil millones de pesos; para dar un ejemplo ilustrativo, con esos recursos *minoría, particularmente el derecho a convertirse en su momento también en una mayoría en igualdad de condiciones* (p. 83).

⁴⁴ Bovero, Michelangelo; *Democracia, alternancia, elecciones*, México, Instituto Federal Electoral, 2000, p. 12. Este autor destaca que la vida pública de un colectivo puede ser considerada democrática si las decisiones políticas no caen desde lo alto sobre las cabezas de los ciudadanos, sino más bien son el resultado de un juego en el cual participan, y controlan, los mismos ciudadanos.

se podría construir un millón de clínicas Teletón.⁴⁵

El mismo autor destaca que: “El monopolio también se traduce en darle atole con el dedo a la sociedad civil organizada haciéndole creer que la atiende, la escucha, le abre espacio en la toma de decisiones sobre diversos temas, es testigo social en licitaciones públicas y participa en el desarrollo social. No pequemos de ilusos: los testigos sociales son inútiles y los distintos consejos con participación ciudadana son meras simulaciones -se acaba haciendo lo que dice el presidente, el gobernador, el secretario, etc”.⁴⁶

Así, se trastoca la idea del pueblo soberano, que se contiene en la Constitución de nuestro país con la fórmula: La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo⁴⁷, que en su segunda parte señala: Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. ¿Quién es el pueblo en la democracia? Cerroni responde que el pueblo es un elemento del Estado, pero también un conjunto de entes naturales y un sujeto político.⁴⁸

En las democracias el pueblo es el actor político principal, como soberano genera el poder, permite que los poderes constituidos lo ejerzan, sin pueblo no existe democracia; como gobernado, tiene el derecho de recibir los beneficios de la democracia, participando de manera directa en las decisiones colectivas, u obteniendo los beneficios de la asociación colectiva.

Sin embargo, la “partidocracia”, impulsada a través de instrumentos como el Pacto por México, que niega la participación social, genera lo que denomino la desilusión democrática, ante su incapacidad para el manejo de las expectativas sociales. Como lo destaca Giuseppe de Maranini al desplazar todo el poder del Estado hacia la esfera de los partidos políticos, la lucha política llega a ser enorme y, en consecuencia peligrosa, no solo para los diferentes partidos y aún entre ellos, sino para las competencias electorales entre los partidos, la cual se lleva a cabo sobre la tierra de nadie, carente de estructuras jurídicas y diques, en un retorno a la ley de la selva.⁴⁹ La partidocracia es la negación de la democracia.

⁴⁵ Gómez Morin Martínez del Río, Manuel, La viga en el ojo propio, visible en: <https://www.facebook.com/manuel.gomezmorinmartinezdelrio/posts/268806243299079>, consultada el 7 de mayo de 2014.

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ Artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

⁴⁸ Cerroni, Umberto; *Política. Método, teoría, procesos, sujetos, instituciones y categorías*, op. cit., p. 98.

⁴⁹ Maranini, Giuseppe; *Historia del poder en Italia, 1848-1967*, trds. Miguel Ángel González Rodríguez y María Cristina Pestellini-Laparelli Salomón, México, UNAM, 1985, p. 472.

V. CONCLUSIONES

Primera. Destacamos que el papel de los partidos políticos en procesos legislativos recientes y muestra de qué manera la “transición a la democracia” mexicana de la década de los noventa, terminó con mecanismos como el Pacto por México y los recientes eventos legislativos, con la apertura de la política y los políticos a la “partidocracia.

Segunda. Mostramos que los partidos políticos en México deberían seguir estas pautas: a) ser expresión de la institucionalidad del país, la superación del gobierno de los “caudillos”; b) separar la política de la administración; c) impedir que el Estado se convierta en elector; d) actuar sustentados en principios y ser permanentes; e) controlar la opinión y respaldar al gobierno; f) llevar la discusión al pueblo; g) encauzar las fuerzas sociales hacia una ideología definida; h) conquistar la voluntad de los ciudadanos; i) moralizar los procedimientos electorales; y, k) ser críticos serenos y conscientes del gobiernos.

Tercera. Acreditamos que con la reforma política de 1977, los partidos políticos se transformaron en un factor real de poder al integrarse a la “hoja de papel” como fragmento de la constitución, renunciando a su identidad ciudadana, abandonando la “democracia orgánica”, para rechazar el ideal moral en torno a las elecciones, y co-gobernar, excediendo el marco constitucional.

Cuarta. Mostramos los grandes déficits del Pacto por México, entre ellos: a) que no es democrático; b) acota a los poderes constituidos y les impone una agenda; c) afecta la institucionalidad, se transita de nuevo al país de “los caudillos; y d) genera un pronóstico, sin debatir el diagnóstico, además, nos preguntamos si el mandato democrático derivado de las urnas autoriza a los poderes constituidos a trastocar el espíritu de la propia constitución.

Quinta. Del análisis de la reforma educativa, la reforma financiera y la de telecomunicaciones, y de algunas posturas doctrinales sobre la democracia, advertimos que en nuestro país está presente la “partidocracia”, impulsada a través de instrumentos como el Pacto por México, que niega la participación social y genera la desilusión democrática.

VI. BIBLIOGRAFÍA

REVISTA DE DERECHO ESTASIOLOGICO - IDEOLOGIA Y MILITANCIA AÑO 2, NÚM 3, 2014

ADN Político, Reforma financiera: 3 críticas y 3 posibles beneficios, ADN Político de 27 de noviembre de 2013, visible en: <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/11/27/reforma-financiera-3-criticas-y-3-posibles-beneficios>, consultada el 5 de mayo de 2014.

Ameth, Emmanuel, Por qué la Reforma Financiera del Pacto por México no abaratará el Crédito, en DP Noticias. Com, visible en: <http://www.sdpnoticias.com/columnas/2013/05/09/por-que-la-reforma-financiera-del-pacto-por-mexico-no-abaratara-el-credito>, consultado el 5 de mayo de 2014.

Armellini di Mario, Il mistero dell'arretratezza politica, civica e morale degli italiani – Il lascito del fascismo e le rivoluzioni mancate, visible en: <http://veritaedemocrazia.blogspot.mx/2011/02/il-mistero-dellarretratezza-politica.html>, consulado el 23 de abril de 2014.

Bobbio, Norberto; El futuro de la democracia, tr. José F. Fernández Santillán, 3ª ed., 3ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Bovero, Michelangelo; Democracia, alternancia, elecciones, México, Instituto Federal Electoral, 2000.

Burke, Edmund; Textos políticos, México, Fondo de Cultura Económica, 1942.

Cepeda Neri, Álvaro, Las rebeliones contra la reforma educativa 2013, en Contralínea de 14 de mayo de 2013, visible en: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2013/05/14/las-rebeliones-contra-la-reforma-educativa-2013/>, consultada el 5 de mayo de 2014.

Cerroni, Umberto; Política. Método, teoría, procesos, sujetos, instituciones y categorías

Contreras, José, Inexplicable, el levantón del PRI, en La Crónica, Opinión, de 2014-04-28, visible en: <http://www.cronica.com.mx/notas/2014/830309.html>, consultada el 28 de abril de 2014.

Duverger, Maurice; Los partidos políticos, tr. Julieta Campos y Enrique González Pedrero, 1ª ed., 20ª reimp. en esp., México, FCE, 2006.

Flores Crespo, Pedro, Reforma educativa: otras claves para una crítica pública, en Campus Milenio de 12 de diciembre de 2013, visible en: <http://www.campusmilenio.com.mx/index.php/template/opinion/universidad-critica/item/1069-reforma-educativa-otras-claves-para-una-critica-publica>, consultado el 5 de mayo de 2014.

Goldsmith; The works of the late right honorable Henry St John,

Lord Viscount Bolingbroke, vol. III, "A Dissertation upon Parties", London, Luke Hansaid & Sons, 1890.

Gómez Morin Martínez del Río, Manuel, La viga en el ojo propio, visible en: <https://www.facebook.com/manuel.gomezmorinmartinezdelrio/posts/268806243299079>, consultada el 7 de mayo de 2014.

Grimal, Pierre; Los extravíos de la libertad, tr. Alberto L. Bixio, 2ª ed., Barcelona, España, Gedisa, 1998.

Hernández Navarro, Luis, Las mentiras sobre la reforma educativa, La Jornada, Sección Opinión, 15 de enero de 2013, visible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/15/opinion/017a1pol>, consultada el 5 de mayo de 2014.

Hobbes, Thomas; Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil, tr. Manuel Sánchez Sarto, 2ª ed., 13ª reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

IEPES del PRI, Historia Gráfica del Partido Revolucionario Institucional 1929-1991, 2ª ed., México, Cambio XXI Fundación Mexicana, 1991, p. 23, visible también en: <http://www.inep.org/Textos/6Revolucion/1928PMC.html>, consultada el 5 de mayo de 2014.

Locke, John; Ensayo sobre el gobierno civil.

Maranini, Giuseppe, Governo parlamentare e partitocrazia, in ID., Miti e realtà della democrazia, Milano, Edizioni di Comunità, 1958.

Maranini, Giuseppe; Historia del poder en Italia, 1848-1967, trs. Miguel Ángel González Rodríguez y María Cristina Pestellini-Laparelli Salomón, México, UNAM, 1985.

Marinelli, Fabio, Il trionfo della partitocrazia, post pubblicato in politica, il 13 gennaio 2012, visible en: http://fabiomarinelli.ilcannocchiale.it/2012/01/13/il_trionfo_della_partitocrazia.html, consultada el 23 de abril de 2014.

Nadal, Alejandro, La reforma financiera en México, La Jornada, Sección Opinión, miércoles 15 de mayo de 2013, visible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/15/opinion/030a1eco>, consultada el 5 de mayo de 2014.

Pacto por México, visible en: <http://pactopormexico.org/>, consultada el 29 de abril de 2014.

Patiño Camarena, Javier, Nuevo derecho electoral mexicano 2006, México, UNAM, 2006.

Sartori, Giovanni; Ingeniería Constitucional Comparada, una

REVISTA DE DERECHO ESTASIOLOGICO - IDEOLOGIA Y MILITANCIA AÑO 2, NÚM 3, 2014

investigación de estructuras, incentivos y resultados, 3ª ed., 4ª reimp., tr. Roberto Reyes Mazzoni, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

Treccani.it, L'Enciclopedia Italiana, Vocabolario Treccani on line, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, voz: *partitocrazia*, visible en: <http://www.treccani.it/vocabolario/partitocrazia/>, consultada el 23 de abril de 2014.

Vitale Ermanno; "Norberto Bobbio y la democracia procedimental" en Revista Internacional de Filosofía Política, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México; Núm. 26, 2005.

XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, Los presidentes de México ante la Nación: informes, manifiestos y documentos de 1821 a 1966, T. 3, México, Cámara de Diputados, 1966.